



FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS Y EMPRESARIALES

**POLÍTICAS SOCIOECONÓMICAS DE
INTEGRACIÓN DE REFUGIADOS COMO
FORMA DE MEJORAR LAS PERSPECTIVAS
ECONÓMICAS DE LOS PAÍSES
DESARROLLADOS**

El caso de Suecia, Canadá y Estados Unidos

Alumna: Carmen Martínez Rodríguez

Director de TFG: Francisco Borrás Palá

Madrid

Junio 2018

Resumen

Ante el alto número de refugiados a nivel mundial tres países destacan por sus políticas socioeconómicas para integrar a los recién llegados: Suecia con un amplio programa de políticas sociales, Canadá con un esquema de reasentamiento por patrocinio privado y Estados Unidos con un mercado laboral flexible. Cada uno tiene ventajas e inconvenientes en la integración de los refugiados, pero una combinación de estas políticas se considera clave para integrar laboralmente con éxito a los obligados a huir de sus lugares de origen. La investigación se basa en que la llegada extra de estas personas funciona como una inversión a medio plazo, pues una vez integrados laboralmente serán un estímulo para las envejecidas y estancadas economías occidentales.

Palabras clave: Refugiado, integración laboral, Estado de Bienestar, mercado laboral, servicios sociales, política de acogida, reasentamiento.

Abstract

Given the high number of refugees worldwide, three countries stand out for their socio-economic policies to integrate newcomers: Sweden with a broad social policy program, Canada with a resettlement scheme through private sponsorship and the United States with a flexible labor market. Each has advantages and disadvantages in the integration of refugees, but a combination of these policies is considered key to successfully integrate those forced to flee from their places of origin. The research is based on the fact that the extra arrival of these people works as an investment in the medium term, because once integrated into the labor market, they will be a stimulus for the aging and stagnating Western economies.

Key words: Refugee, labor integration, Welfare State, labor market, social services, reception policies and resettlement.

Índice

Índice de siglas	4
Índice de gráficos	5
Índice de tablas	5
1. Introducción	6
1.1. Justificación	6
1.2. Objetivos e hipótesis.....	8
1.3. Metodología y partes del trabajo	9
2. Estado de la cuestión	10
3. Análisis	14
3.1. Desarrollo de la hipótesis de la investigación	14
3.2. Políticas socioeconómicas de éxito para la integración laboral de refugiados	16
3.2.1. Políticas sociales de acogida a refugiados: El caso de Suecia.....	17
3.2.1.1. ¿Qué se puede aprender de la política de éxito de Suecia?	21
3.2.2. Involucración de actores internos: El caso de Canadá	23
3.2.2.1. ¿Qué se puede aprender de la política de éxito de Canadá?.....	29
3.2.3. Mercado laboral flexible: El caso de Estados Unidos	31
3.2.3.1. ¿Qué se puede aprender de la política de éxito de Estados Unidos?	36
4. Conclusiones y propuestas	38
5. Bibliografía	41

Índice de siglas

ACNUR	Agencia de la ONU para los Refugiados
ACS	American Community Survey
CCR	Consejo Canadiense para los Refugiados
CIC	Ciudadanía e Inmigración de Canadá
FOSS	Field Operations Support System
GAO	US Government Accountability Office
GAR	Refugiados asistidos por el gobierno
GRSI	Iniciativa Global de Patrocinio para Refugiados
IMDB	Base de datos de inmigración
LO	Confederación Sindical Sueca
MPI	Instituto de Política de Migración
OCDE	Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos
OIT	Organización Internacional del Trabajo
ORR	Oficina de Reasentamiento de Refugiados
PSR	Programa de Patrocinio Privado de Refugiados
SAH	Título de Acuerdo de Patrocinio

Índice de gráficos

Gráfico 1 - Número de solicitantes de asilo en 2015.....	Página 16
Gráfico 2 - Porcentaje de empleabilidad de refugiados en edades de 20 a 64 años tres años después de llegar a Suecia.....	Página 20
Gráfico 3 - Diferencia entre el porcentaje de empleabilidad de refugiados y nativos (edad 16-64) en Estados Unidos en el periodo de 2009-2011.....	Página 31
Gráfico 4 - Duración del desempleo frente al índice de protección de empleo. Media de 1995 a 2007.....	Página 33

Índice de tablas

Tabla 1 - Inmigración de clase refugiados a Canadá en 2016.....	Página 25
---	-----------

1. Introducción

En la última década se han producido importantes y traumáticos acontecimientos alrededor del mundo que han causado un aumento del número de refugiados. De hecho, desde los estratosféricos datos de desplazados por la Segunda Guerra Mundial, no se habían visto las cifras de 2015 y 2016 (ACNUR, 2016). Por otra parte, a pesar de que en el mundo Occidental este tema ha causado gran estrago, haciendo surgir movimientos y partidos antiinmigración que en algunos países han llegado incluso a liderar los gobiernos, lo cierto es que sólo uno de estos países desarrollados aparece en la lista de los diez mayores receptores de refugiados, Alemania. La realidad es que los lugares limítrofes, muchas veces con gran carencia de estabilidad política y económica, son los que reciben la verdadera carga de estos desplazados forzosos. Pakistán, Turquía, Jordania, Uganda o el Líbano son claro ejemplo de ello.

Por otra parte, los detonantes para la huida de las personas de sus hogares como guerras civiles, persecuciones étnicas o falta de servicios básicos no parece que se vayan a solucionar tan rápidamente, por lo que las previsiones de futuro no son especialmente positivas. Es por eso que los países más estables deben lidiar con este contexto y desarrollar planes con visión de futuro para acoger a estas poblaciones desplazadas. Los países ricos, con más posibilidades de integrar con éxito a los solicitantes de asilo, tienen un deber moral y humanitario, pero también es una oportunidad económica para revitalizar poblaciones y mercados estancados (Legrain, 2016). Para eso, se necesitan medidas coherentes y que aprovechen el potencial humano de los recién llegados.

1.1. Justificación

Este trabajo surge con la motivación de investigar esa “oportunidad” que se le está dando a regiones ricas como Europa Central o América del Norte de integrar población, muchas veces formada por jóvenes preparados, de países en guerra como Siria. A pesar de todas las opiniones negativas que se dan de los refugiados y ser una de las causas del posible descarrilamiento del proyecto europeo, si fuese gestionado de forma ordenada y consensuada, la carga se puede convertir en ocasión provechosa para no sólo demostrar

los valores y unidad de Europa, sino realmente como una inversión inteligente en capital humano (Legrain, 2016).

Por otra parte, la responsabilidad sobre la crisis de refugiados de Oriente Medio no debe caer sobre los hombros únicamente del continente europeo. Para conseguir manejar las presiones enfrentadas con las que se encuentran los gobiernos más favorables a los refugiados, el resto del mundo debe participar. Si se da un reparto equitativo de los refugiados, será más fácil integrarles laboralmente y se conseguirá mejorar la vida de tanto los obligados a huir como de los que les reciben (The Economist, 2015).

Con este objetivo de la integración laboral del refugiado para aprovechar su capital humano, se han identificado tres estrategias o tendencias consideradas acertadas en tres países muy diferentes: Suecia, Canadá y Estados Unidos. Lo interesante de estas tres medidas es que se han ido desarrollando y mejorando en las últimas décadas cómo respuesta a las circunstancias y condiciones específicas de cada país y la última crisis de refugiados supone un nuevo y exigente reto. Otro de los motivos de la elección de estas estrategias concretas es que se consideran complementarias y su combinación en una política de acogida única situaría al país en cuestión en una posición más favorable para integrar al refugiado (Legrain, 2016), consiguiendo el aporte positivo del desplazado que es sobre el que se basa la hipótesis de esta investigación.

Por último, estas medidas que se analizarán y propondrán durante este trabajo de investigación deberían ser respaldadas no sólo por los gobiernos y la esfera pública, sino por la gran mayoría de la sociedad para su efectiva implementación. Si los individuos y las empresas privadas entienden que el gasto para la inclusión de estas personas en el corto plazo, favorecerá el sistema de pensiones, la innovación o la competitividad en el medio-largo plazo, también participarán para su integración laboral.

1.2. Objetivos e hipótesis

El presente trabajo tiene como objetivo general desarrollar un programa de acogida acorde con las necesidades de los refugiados para asegurar su integración laboral y consecuente aportación positiva al Estado de Bienestar en el medio-largo plazo del país de acogida. Con el fin de profundizar en el objetivo central del trabajo, es necesario establecer los siguientes hitos específicos:

- Identificar las características particulares y condiciones de cada país de estudio (Suecia, Canadá y Estados Unidos) para comprender la funcionalidad y aplicabilidad de cada política en su contexto específico.
- Analizar detalladamente cada caso de estudio para conseguir una visión real de las ventajas e inconvenientes de cada política.
- Reconocer las carencias de cada país de estudio con respecto a la política de éxito de los otros países analizados.
- Valorar la posibilidad de que los elementos de éxito de las políticas de asilo de Suecia, Canadá y Estados Unidos se agrupen en una propuesta para un país hipotético dando como resultado un modelo cohesivo y sostenible en el tiempo.

Por otra parte, la hipótesis sobre la que se constituye la investigación es la siguiente: “Un modelo de acogida de refugiados que combine un mercado laboral flexible, políticas enfocadas en la integración social y la participación de agentes privados, conseguirá la integración laboral de la persona, aprovechando los aspectos positivos del flujo de personas en edad de trabajar, al revitalizar los países desarrollados envejecidos y con bajos niveles de crecimiento”.

1.3. Metodología y partes del trabajo

La metodología del trabajo ha consistido en la revisión de la literatura, pero sin perder de vista el objetivo de intentar aportar una propuesta innovadora.

A lo largo de la investigación, se han frecuentado fuentes relacionadas con los tres países que incluyen paginas oficiales de gobiernos, organizaciones locales de promoción y acogida de refugiados, universidades nacionales o fuentes primarias de datos.

- Suecia: STATIV base de datos, Statistics Sweden o National Public Employment Service.
- Canadá: Field Operations Support System (FOSS), Base de datos de inmigración (IMDB, por sus siglas en inglés) o Statistics Canada.
- Estados Unidos: American Community Survey (ACS), Pew Research Center o US Government Accountability Office (GAO).

Por otra parte, también se han utilizado las fuentes de organismos relacionados con el tema a nivel internacional como la Agencia de la ONU para los Refugiados (ACNUR), la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), el Instituto de Política de Migración (MPI, por sus siglas en inglés), el periódico The Economist o la Oficina Europea de Estadística, Eurostat.

Después de esta introducción al trabajo, en el siguiente apartado, *Estado de la Cuestión*, se van a destacar los estudios recientes más relacionados con el tema de la investigación. Posteriormente, el *Análisis* está dividido en dos apartados: el desarrollo de la hipótesis sobre la que se fundamenta la investigación y el análisis de las tres estrategias de éxito de las políticas de acogida de Suecia, Canadá y Estados Unidos. Finalmente, en la *Conclusión*, se agruparán los elementos de dichas estrategias aportando las reflexiones finales, así como ciertas sugerencias relativas a posibles líneas de investigación futuras.

2. Estado de la cuestión

Las migraciones de personas aparecen en los primeros escritos y evidencias de presencia humana en la Tierra. Los pueblos prehistóricos eran nómadas y Moisés tuvo que huir de Egipto. Sin embargo, en los dos últimos siglos este tema ha estado todavía más ligado al comportamiento humano. En el siglo XIX, la Revolución Industrial trajo grandes migraciones de los pueblos a las ciudades con el objetivo de aprovechar la ola de modernidad. Por otra parte, las dos Guerras Mundiales generaron grandes flujos migratorios forzosos. Desde entonces, el avance de la tecnología y la comunicación, así como la aparición en el panorama internacional de potencias económicas en diferentes regiones han provocado que ciertas rutas se hayan convertido recurrentes por migrantes: Sudeste Asiático hacia Australia, Centroamérica hacia Estados Unidos, Norte de África hacia Europa, etc. Por último, la inestabilidad en Oriente Medio en países como Siria, Afganistán o Iraq han causado un gran flujo de migrantes de esta región hacia los países ricos de Europa, con un gran pico en la conocida como “Crisis de los refugiados de 2015”. Es por eso, que la literatura académica al respecto se ha expandido en los últimos años, encontrándose diversos enfoques sobre las políticas puestas en marcha por los gobiernos para responder a estas consecuencias de la globalización y de un mundo complejo.

A pesar de la variedad de artículos que tratan la obligación moral de estados ricos de acoger a los migrantes que huyen de condiciones infrahumanas y de grandes peligros en sus países de origen, recientemente el enfoque ha cambiado. En la literatura actual la preocupación son las adaptaciones que los estados tienen que realizar para acoger a estos flujos de población y las consecuencias de estas llegadas extra en un contexto de poco crecimiento económico e incertidumbre, con el gran ejemplo de Europa. Paraschivescu, C. (2013) argumenta que los estados de bienestar europeos se están transformando debido a que las bases en las que se sustentan se debilitan con la globalización, siendo los flujos de refugiados claros ejemplos de ello. Estas bases son entre otras, el principio de derechos universales para los ciudadanos, la noción de ciudadano social (recibe beneficios de la sociedad a cambio de la lealtad económica hacia el sistema de bienestar) y otras que con la llegada de refugiados hacen más difícil la sostenibilidad del propio sistema. Sin embargo, existen otros factores ajenos a la inmigración como son el envejecimiento o la salida del país de población cualificada y en condiciones de trabajar que también noquean

el mantenimiento del tradicional sistema de bienestar. Aun así, muchas veces la llegada de extranjeros es la razón más visual y por tanto muy utilizada por los partidos y grupos de opinión que ven a los refugiados como el origen de todos los males, alegando, por tanto, políticas chauvinistas (Paraschivescu, 2013).

Por el contrario, existe una amplia literatura posicionada con la acogida de estas personas, pero marcando unas líneas de actuación necesarias para adaptarse a esta llegada adicional de personas. En el caso de Europa, Carrera, S. y Gros D. (2015) abogan por un sistema más justo de reparto de la responsabilidad de acoger a refugiados que no caiga simplemente sobre los hombros de los países fronterizos con las zonas de conflicto (lo que ocurre bajo el sistema de Dublín¹).

Existen muchos académicos que argumentan de diversas formas los beneficios provenientes de la inmigración a zonas económicamente más fuertes pero con tendencias de estancamiento en diversos sentidos. Es por eso que unas medidas acertadas en los países de acogida son fundamentales para aprovechar ese capital humano que llega. A continuación, se hará una introducción a los tres aspectos del trabajo considerados fundamentales para conseguir que la llegada de personas tenga un impacto positivo en el país de acogida: Políticas de acogida amplias, involucración de actores internos y mercado de trabajo flexible. Además, cada perspectiva se hará desde los países elegidos por su considerada política ejemplar: Suecia, Estados Unidos y Canadá.

1º) Las **políticas sociales de acogida** en materia de apoyo que se dan a los migrantes y especialmente a los refugiados que muchas veces no eligen el destino en el que se tienen que asentar. En este caso, los países del norte de Europa suelen ser vistos como ejemplos a seguir, muy relacionado con su modelo de grandes beneficios sociales gracias a altos impuestos. El ejemplo de Suecia será profundamente analizado, pues con altos niveles de acogida de inmigrantes desde la década de los años 70, implementa un modelo de apoyo que incluye vivienda, conocimiento general sociocultural del país y clases de idioma. Además, estas competencias se transfirieron recientemente de los

¹ El sistema de Dublín es la regulación en materia de refugiados que se rige en Europa desde 2003. Fundamentalmente establece que el estado responsable del asilo de un refugiado es el primero con el que tiene contacto físico el migrante. Este sistema ejerce una presión excesiva sobre los países limítrofes de la UE y limita la libertad de elegir de los refugiados. Es por eso que ha causado mucha crítica y debate en los últimos años (UNHCR, 2008).

municipios a nivel central del estado, aumentando el volumen de gasto e incluyendo nuevas actividades como ayuda en la busca de empleo para los refugiados (Irastorza & Bevelander, 2017). Esto debería conseguir una mejor integración laboral de la persona, lo que es fundamental para su adaptación e inclusión en la vida del país. Sin embargo, como se analizará posteriormente, esta generosa política de acogida sueca, no está acompañada de un mercado laboral flexible, por lo que no se consigue el fin último de aporte positivo neto del migrante al sistema del país con su capital y trabajo.

2º) La **involucración de los actores internos del país de acogida** es un paso importante para garantizar una adaptación e inclusión completa de los migrantes. De hecho, el World Economic Forum Global Future Council on Migration (2017) asegura que es sólo mediante alianzas publico-privadas que apoyen el papel del estado en materia de migración, como se conseguirán verdaderos beneficios económicos y sociales a largo plazo. Para ello tiene que haber un compromiso en la sociedad de acogida y el modelo de patrocinio privado de refugiados en Canadá es un buen ejemplo de ello. Las familias de refugiados se asientan en el nuevo país gracias al capital que sponsors privados invierten para este fin (Koser & Omidvar, 2017). A pesar que el número de refugiados que llegan al país canadiense es bastante inferior a las cifras de refugiados en países europeos, es una medida a tener muy en cuenta. De hecho, el éxito de la misma proviene de la buena coordinación entre la asistencia del gobierno y los programas de patrocinio privado que implican a individuos, empresas y reducen la presión de acogida de los gobiernos (Sweetman, 2017).

3º) Un **mercado de trabajo flexible** es un factor esencial para conseguir la inclusión laboral del migrante y su aporte al PIB a través de su empleabilidad (Leandro, 2015). En este caso, EEUU tiene más éxito que los países europeos en conseguir la empleabilidad de los recién llegados. Por ejemplo, a pesar de que Suecia está entre los países que permite desde un primer momento trabajar a los solicitantes de asilo, esto no se traduce en una incorporación estable de estas personas al mundo laboral. Según un reporte del Parlamento Europeo (2016) sólo el 53% de refugiados en Suecia tienen trabajo después de 10 años en ese país, frente a otros países como Alemania con números superiores al 60% o en Estados Unidos donde el porcentaje de empleo de los refugiados es más alto que el de los propios americanos. Por otra parte, en EEUU se tiene más

posibilidad de emprendimiento, promoviendo la innovación y el dinamismo del mercado de trabajo (Legrain, 2016).

Las investigaciones aportarán un conocimiento más exacto de las políticas elegidas a analizar en este trabajo, además la literatura es en su mayoría muy reciente debido a la importancia del tema por la situación urgente en la que se encuentra la comunidad internacional en acoger refugiados. Sin embargo, el enfoque comparado que se va a abordar en este trabajo intenta ser innovador por estudiar tres políticas de acogida diferentes presentes en tres localizaciones muy distintas. El valor que aportará este estudio es analizar la idoneidad y compatibilidad de las tres estrategias para presentar un modelo de acogida enfocado en conseguir la integración laboral del refugiado para la ganancia en términos económicos netos del país de acogida.

3. Análisis

3.1. Desarrollo de la hipótesis de la investigación

La hipótesis sobre la que se fundamenta la presente investigación es que, si los refugiados que llegan a países occidentales consiguen integrarse laboralmente, para el país de acogida serán un estímulo y una oportunidad económica. Sin embargo, en esta subsección se van a profundizar las dos cuestiones de dicha hipótesis. En primer lugar, ¿por qué es tan importante la integración laboral? y, en segundo lugar, ¿de qué manera son un estímulo para el país de acogida? Una vez resueltos estos dos puntos que conforman el esqueleto en el que se constituye el trabajo, el desarrollo de las tres políticas consideradas acertadas será una consecución de la hipótesis y por tanto una búsqueda de la integración laboral del refugiado para el consecuente aporte fiscal neto positivo.

El empleo es el principal mecanismo para la generación de renta y para progresar económicamente en la sociedad moderna. Por eso, es considerado tanto por los politólogos de este tema como por los propios refugiados como la herramienta fundamental para conseguir la adecuada integración. Cuando se llega a un país, a través de un puesto de trabajo se promoverá mejor la adaptación al entorno al fomentar los conocimientos del idioma, ampliar las competencias culturales o desarrollar contactos sociales con otros colectivos (Ager & Strang, 2004). Por tanto, como se analizará a continuación, las políticas de integración de refugiados en los tres países, deben en cualquier caso estar enfocadas en conseguir la integración laboral temprana para ser consideradas de éxito.

Los tres países que se van a analizar comparten, aunque en diferente medida, un progresivo envejecimiento de sus poblaciones y un estancado crecimiento económico, ante un contexto de llegada de elevados flujos de población. En estas circunstancias en las que se puede encontrar una sociedad, la base de la investigación radica sobre el hecho de que el acceso de más personas al empleo de un país conlleva beneficios para la sostenibilidad del sistema de bienestar de esa economía (The Economist, 2017). Es por eso que muchos investigadores se centran en los beneficios que traen la llegada de refugiados a países desarrollados que necesitan un plus de dinamismo para conseguir mantener el Estado de Bienestar en el que se basan. La llegada de población joven y en

edad de trabajar puede ralentizar el envejecimiento (Meier & Werding, 2010). Storesletten, K. (2000) realiza un trabajo empírico en el que investiga si las reformas necesarias en materia de inmigración en Estados Unidos podrían resolver el problema fiscal existente por el rápido envejecimiento de la población. El autor considera ganancias considerables para el estado de acogida si los refugiados pueden empezar a trabajar relativamente pronto, aportando a la recaudación de impuestos y sosteniendo por tanto el sistema.

Por eso, los migrantes económicos son tradicionalmente considerados positivos pues tienden a contribuir al pago de impuestos y seguridad social al incluirse desde un momento temprano en el mercado laboral (OECD, 2013). Sin embargo, los obstáculos legales que en muchos lugares impiden a refugiados empezar a trabajar es una de las razones por la que la aportación neta de los refugiados sea menos positiva e incluso negativa. Es una realidad que el impacto neto fiscal que tiene un migrante en el país al que llega depende fundamentalmente de su inclusión al mercado laboral, al ser la forma de contribuir al sistema.

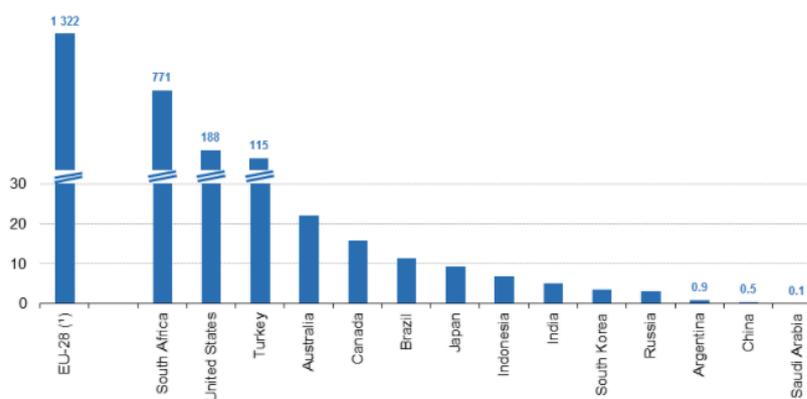
Incluirse en el mercado laboral depende de muchos factores, algunos individuales como la edad, nivel de estudios, conocimiento de idioma, con otros factores de carácter más macroeconómico como el contexto económico o la política de acogida del país en cuestión (Aiyar et al., 2016). Los migrantes económicos buscan mejoras en sus condiciones de vida al trasladarse a otro lugar, con la posibilidad de elegir el país de destino por las afinidades culturales, lingüísticas o religiosas. Por el contrario, los refugiados escapan de sus lugares de origen por obligación, muchas veces sin poder llevarse consigo pertenencias de valor o sin la preparación previa necesaria para adaptarse al país al que llegan. Es por eso que si los estados quieren aprovechar los beneficios de la llegada de refugiados es importante no sólo rebajar las trabas legales, sino también desarrollar un plan de integración eficaz que les permita adaptarse a las nuevas circunstancias y poder conseguir un trabajo lo más rápido posible.

Por otra parte, también existen artículos sobre las grandes ganancias en cuestión de diversidad para los estados receptores. Este factor promueve entre otras cosas la competitividad económica y cohesión social de los países (Zanfrini, 2016).

3.2. Políticas socioeconómicas de éxito para la integración laboral de refugiados

A continuación, se van a analizar los detalles de las medidas consideradas ejemplares en la acogida de refugiados de los tres países seleccionados: Suecia, Canadá y Estados Unidos. Es importante destacar que los tres países tienen características y circunstancias muy diferentes que han afectado en la evolución de sus medidas históricamente, incluyendo el sistema actual por la reciente crisis de refugiados de Oriente Medio y el Norte de África. Como se muestra en el gráfico, el número de solicitantes de asilo difiere enormemente entre los países estudiados en el punto culmen de esa crisis. Poniendo más presión sobre los países europeos que a su vez aceptan a menos refugiados a través de medidas como reasentamiento o integración local. Aun así, los números son acordes en términos relativos al tamaño de sus poblaciones.

Gráfico 1: Número de solicitantes de asilo en 2015 (miles).



Fuente: Eurostat

Por otra parte, el análisis se hará desde la perspectiva de la efectividad de las medidas en consideración de cómo se han integrado laboralmente los refugiados en cada país. En general, los refugiados en Estados Unidos tienden a desenvolverse de mejor manera, mientras que en Suecia tienen los ratios de empleabilidad más bajo, siendo Canadá un punto intermedio, pues aunque los refugiados no tienen unas tasas de empleo al principio se igualan con los nacionales en un periodo de cinco años (Capps et al., 2015).

3.2.1. Políticas sociales de acogida a refugiados: El caso de Suecia

El caso de Suecia será investigado con el objetivo de analizar y desarrollar un plan de integración eficaz para la realidad del alto número de refugiados en el mundo. A pesar de ser uno de los países europeos que más solicitudes de asilo ha recibido desde 2014, el grueso de la investigación se centrará en el programa implementado a raíz de la llegada de refugiados a partir de la década de los setenta (Irastorza & Bevelander, 2017). Esto permitirá tener la perspectiva suficiente como para valorar la efectividad de esta experiencia. Por supuesto, se complementará con los nuevos retos que se plantean en la actualidad y como el Estado de Suecia se está enfrentando a ellos.

El modelo de acogida de refugiados escandinavo en general y sueco en particular, ha estado siempre basado e inspirado en los fundamentos ideológicos de estos países. Es por eso que, en un primer momento, antes del aumento de la inmigración a partir de los años 70, las políticas de acogida eran una extensión del papel del Estado sin estar desarrolladas explícitamente para ello. Con un Estado de Bienestar fuerte que provee de servicios a todos sus ciudadanos, se incluía a los refugiados recién llegados, con el objetivo de integrarles y conseguir equiparar sus condiciones a las del resto de la población (Valenta & Bunar, 2010). Sin embargo, esta forma de integrar y acoger basándose simplemente en la fuerza del Estado de Bienestar, no tuvo sus frutos pues se pasaron por alto la variedad de culturas y esfuerzos necesarios más allá de dar ayudas económicas a los recién llegados.

Poco después se cambió el enfoque y Suecia se convirtió en uno de los primeros estados a nivel mundial en implementar una política de integración multicultural. Este cambio se adoptó con relativa rapidez y fue resultado de dos factores. Las mayores presiones por el aumento de la inmigración en la década de los 70 y el compromiso político por convertir al país en un referente en inclusión de minorías. Trajo un cambio fundamental para este país pues de la noche a la mañana pasó de ser un país homogéneo y con flujos de inmigración a los que se aplicaba la asimilación, debían asumir y convertirse en suecos al adoptar esta cultura, a transformarse en una cultura tolerante que acepta y aclama los rasgos característicos de otras. A pesar de que a partir de estos años el ideal de homogeneidad no se había acabado del todo, la política oficial era el

multiculturalismo por lo que poco a poco esta visión fue predominando (Wickström, 2015).

La clave del éxito fue una clase política activista y crítica con las consecuencias de la política de asimilación, que fomentó e insistió en el cambio de enfoque. Se estaban obviando las necesidades culturales y sociales que traía la inmigración, no sólo por el gran desperdicio al no empaparse de nuevas formas de entender la vida, sino también conflictos de identidad para los recién llegados. Esta esfera política estaba muy comprometida con las ideas de multiculturalismo y decidida en renovar la imagen de la Suecia de la post-guerra. Un elemento fundamental para permitir este cambio dentro de las líneas gobernantes en un periodo de tiempo tan corto, fue el cambio generacional en el liderazgo del Partido Social Democrático a finales de los años sesenta. Estos factores hicieron que las tendencias de otras esferas no gubernamentales fuesen bien asimiladas y tomadas en cuenta. Por ejemplo, las demandas² de la poderosa Confederación Sindical (LO, por sus siglas en sueco) hechas al gobierno en 1967 por radicales y controvertidas que parecieron en un primer momento, fueron estudiadas y puestas en marcha poco después (Wickström, 2015).

Este cambio hacia un estado más multicultural tuvo un efecto directo en el desarrollo de una política social de acogida mucho más acorde al refugiado para conseguir igualarlo al nacional, a través de diferentes instrumentos más allá del mero sustento económico. La primera serie de medidas vino a mitad de los años setenta con una política de acogida basada e inspirada en: equidad de los recién llegados con los suecos, libertad de elección para abordar la cultura sueca y fomento de la cooperación entre los implicados. Es decir, el establecimiento de puentes entre los nacionales y los refugiados, así como aumentar las relaciones entre ellos mismos y con las instituciones locales (Valenta & Bunar, 2010). Esto se tradujo en programas gratuitos de veinticuatro meses de duración con elementos de enseñanza de idiomas, conocimiento socio-cultural general del país o apoyo en la búsqueda y financiación de la vivienda (Irastorza & Bevelander, 2017). Sin embargo, la falta de resultados positivos una década más tarde en términos de empleo e integración social de los refugiados, hizo reconsiderar con más énfasis los servicios prestados a este colectivo.

² Entre otras se incluían el establecimiento de una política nacional de minorías y un consejo oficial minoritario o el reconocimiento público de las aspiraciones de los grupos minoritarios (Wickström, 2015).

En la década de los años noventa, por tanto, se dio un paso más y se pasó del multiculturalismo para los migrantes llegados a Suecia a un pluralismo cultural para el conjunto de la sociedad. Esto supuso grandes reformas para solucionar el problema de la integración desde este enfoque distinto. Entre las medidas puestas en marcha se incluyeron políticas importantes de urbanismo para reducir la segregación social y étnica o políticas para promover la mezcla socio-económica y demográfica (Valenta & Bunar, 2010). No obstante, este problema en la actualidad sigue estando muy presente al haberse conseguido simplemente avances marginales. Entre los errores encontrados se señalan la falta de una implementación efectiva, el diseño inadecuado de las políticas o la existencia de objetivos enfrentados (Andersson et al., 2010).

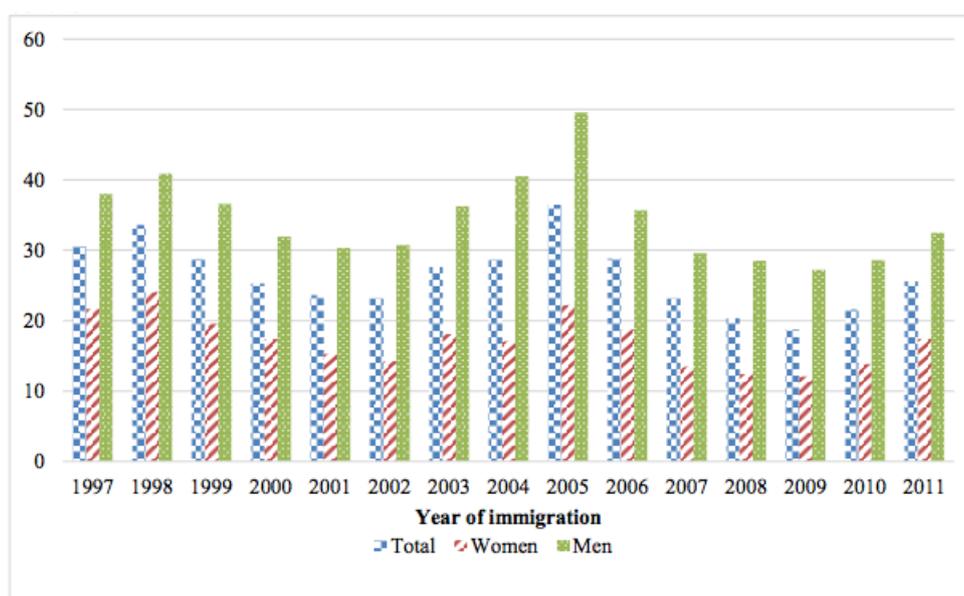
Por último, las reformas llevadas a cabo en el año 2010 han hecho gran hincapié en conseguir la integración laboral a través de políticas sociales enfocadas en incentivar y preparar al refugiado para incorporarse al mercado de trabajo con dos ambiciosas medidas. La primera con incentivos económicos si se participa en el programa de introducción y búsqueda de empleo, y la segunda medida, dando el servicio de un profesional independiente que ayude en esa búsqueda (Bevelander & Emilsson, 2016). Además, en este mismo año, se transfirió la responsabilidad de integración de los refugiados de los municipios al Servicio Público de Empleo bajo tutela del gobierno central, demostrando que es un asunto de máxima importancia para el estado de Suecia (Irastorza & Bevelander, 2017).

Sin embargo, las medidas y reformas traídas en los últimos años para integrar a los refugiados en el mercado de trabajo, están demostrando ser ineficaces. Los programas implementados deberían adoptar mejoras como indica Stefano Scarpetta, director de la OCDE para el Empleo, “se necesita hacer más para ayudar a grupos de refugiados como mujeres o los que cuentan con bajas capacidades” (Liebig, 2016). Otro punto de mejora sería ser más flexible en el programa introductorio al país que actualmente cuenta con una duración de dos años. Para los refugiados preparados es excesivo tiempo y para aquellos que no conocen ni el idioma ni la cultura escaso (Karolewski & Benedikter, 2017).

Adicionalmente, la falta de eficiencia de las generosas políticas de refugiados se muestra en el hecho de que predominan las variables macroeconómicas para el buen

desempeño de los migrantes. Por ejemplo, el crecimiento de la economía nacional o la diferencia entre la fuerza de los mercados locales dentro de Suecia. Es por eso, que el argumento de desequilibrio entre la oferta y la demanda de puestos de trabajo, así como que las cualidades de los refugiados no sean las buscadas en Suecia³, son razones que cogen importancia y requieren de medidas enfocadas en educar a los recién llegados en las capacidades demandadas o flexibilizar el mercado laboral con el ejemplo de otros países como Estados Unidos o Dinamarca. Sin embargo, estas medidas son muy costosas en recursos, razón por las que las presentes estrategias ya son altamente criticadas.

Gráfico 2: Porcentaje de empleabilidad de refugiados en edades de 20 a 64 años tres años después de llegar a Suecia.



Fuente: Pieter Bevelander y Henrik Emilsson, 2016

Como demuestra el gráfico, las medidas de amplios servicios aplicadas hasta el momento por el Gobierno de Suecia para integrar laboralmente a los refugiados no son suficientes. Otras políticas más proactivas y de menos coste para el gobierno deberían ser consideradas. El caso de Estados Unidos demuestra que aplicar la discriminación positiva en el ámbito laboral a través de cuotas o tratamiento preferencial tiene un efecto positivo para integrar a los refugiados (Valenta & Bunar, 2010). Por otra parte, el reasentamiento

³ Según un informe de 2016 de la OCDE, sólo el 5% de los puestos de trabajo en Suecia están destinados para trabajadores poco cualificados (Karolewski & Benedikter, 2017).

por patrocinio privado canadiense es un mecanismo que quita toda la presión y carga en el gobierno central.

Dentro de Suecia, se siguen planteando nuevas medidas para hacer frente al mayor problema de los recién llegados, su incorporación al mercado de trabajo. En marzo de este año se ha desarrollado una propuesta muy ambiciosa de intenciones entre diferentes organismos nacionales (Gobierno, LO y la Unión y Confederación de Empresas Suecas) para que se introduzcan los “acuerdos de entrada” para refugiados y desempleados de larga duración. Lo característico de este mecanismo, que será presentado a la Comisión Europea este verano de 2018 y podría entrar en vigor a finales de 2019, es que las empresas contratantes del colectivo mencionado sólo tendrán que hacer frente a una pequeña parte de los costes del empleado durante los dos primeros años. Además, este programa ira acompañado de muchas clases de entrenamiento en capacidades requeridas para fomentar la permanencia en el lugar de trabajo después del periodo mayoritariamente financiado por el Gobierno sueco y los partners sociales (The Government Offices of Sweden, 2018).

En estos momentos en los que Suecia está recibiendo el mayor número de refugiados en su historia por la inestabilidad y crisis en Oriente Medio, se deben optimizar los servicios sociales que presta. Para conseguir la integración de la persona es necesario en primer lugar un puesto de trabajo digno que requiere de un mercado laboral que permita incorporarse a personas menos preparadas profesionalmente. De hecho, a pesar de que el salario mínimo sueco es mucho más alto que en otros países, la media de los ingresos de los refugiados en Suecia es mucho menor. Esto se debe a que el escalón de entrada es más exigente y muchos son rechazados, cuando sería más conveniente que empezasen quizás con unas condiciones más bajas, pero con posibilidad de ir creciendo para empezar a construir una vida en su nueva localización y aportar al sistema que les acoge a través de sus impuestos. Existen muchas políticas puestas en marcha tanto dentro como fuera de Suecia que parecen tener más eficacia que aquellas centradas simplemente en el capital humano.

3.2.1.1. ¿Qué se puede aprender de la política de éxito de Suecia?

El modelo de generosas políticas sociales en la acogida de refugiados se ha caracterizado desde los años setenta por ir desarrollando innovaciones para enfrentarse a

los distintos retos de integración tanto social como laboral que han ido apareciendo. Sin embargo, estas han destacado por los altos costes y falta de resultados positivos a corto-medio plazo en integrar a los desplazados forzosos. Aun así, se considera que las medidas están bien encaminadas y son positivas en el largo plazo para los beneficiarios. Por ejemplo, Suecia es el país donde los hijos de refugiados presentarán en el largo plazo las diferencias económicas más pequeñas con los descendientes de los nativos (Liebig, 2016). Lo que falta la mayoría de veces es una estructura macroeconómica propicia que haga funcionar dichas medidas, permitiendo a los refugiados integrarse más rápidamente en el mercado laboral.

A pesar de las imperfecciones del modelo sueco que no consiguen dismantelar los problemas estructurales para la integración laboral de los refugiados en el país, lo cierto es que es un modelo equitativo de cuya filosofía hay mucho que aprender. El pluralismo cultural instaurado como ideología de recepción de refugiados desde los años noventa hace que todas sus políticas estén muy enfocadas en equiparar el desempeño de todos los llegados en clases distintas a las no económicas (refugiados, solicitantes de asilo, permanencia temporal y clase familia⁴). Es por eso, que al contrario que en otros países, las diferencias entre las tasas de empleo de estos tipos son mucho más pequeñas. Por ejemplo, en Canadá, los llegados en régimen de refugiados, que como se verá en la siguiente sección, tienen altas ayudas por sus sponsors privados y públicos, tienden a desempeñar mejor que los llegados en régimen de clase familiar, que no cuentan con servicios gratuitos como clases de idioma o asistencia para la vivienda (Bevelander & Pendakur, 2014). Esto es comprensible, pues existe una relación directa entre los servicios de ayuda que se reciben desde el primer momento de la llegada y el desempeño del refugiado. Por esa razón, se puede alabar a Suecia por no limitarse a dar estos servicios a los refugiados, fomentando la buena consecución y eventual aportación al sistema de otros migrantes con esas necesidades.

⁴ Hace referencia a los familiares de los migrantes ya establecidos en el país de acogida y que llegan gracias al patrocinio de estos. A pesar de que muchos de los familiares ya establecidos son migrantes económicos o que tienen la capacidad para financiarles en los primeros años desde su llegada, otros muchos son patrocinados por sus familiares refugiados todavía no integrados laboralmente con las dificultades que eso supone.

3.2.2. Involucración de actores internos: El caso de Canadá

Canadá siempre ha tenido fama de ser un país solidario con los refugiados y tolerante en temas de multiculturalismo e inmigración. Es cierto que su geografía le hace más fácil el control de las fronteras y unido a su cultura abierta se explica su política de acogida más ordenada y exitosa. Aun así, su modelo de patrocinio privado tiene gran mérito en un panorama internacional actual formado por estados que tienden a cerrarse debido a un sentimiento de inseguridad ante el aumento de refugiados por las crisis humanitarias que se están produciendo en diferentes puntos del planeta. De esta forma, las peculiares alianzas público–privadas canadienses se han convertido en referente a nivel mundial y en un método muy necesario en estos momentos por la gran urgencia que existe en acoger desplazados.

Estos mecanismos en Canadá - ya sean privados, públicos o mixtos - para acoger refugiados, se basan en su gran mayoría es una de las tres soluciones duraderas⁵ que define ACNUR para los refugiados: el reasentamiento. Este consiste en admitir a personas en régimen de refugiados y “otorgarles residencia permanente, brindándoles protección legal y física, incluyendo acceso a derechos civiles, políticos, económicos, sociales y culturales similares a los que disfrutaban los nacionales” (ACNUR, 2001-2018). A pesar de que en términos totales Estados Unidos es el país con más números de reasentamientos, per cápita Canadá se encuentra a la cabeza. Por otra parte, Australia y los países del Norte de Europa como Suecia también brindan altos números de reasentamientos. Sin embargo, Canadá destaca por desarrollarse una gran porción de los mismos a través de agentes privados como empresas, universidades, asociaciones religiosas o incluso grupos de amigos.

No obstante, lo cierto es que hasta 1960 la inmigración a Canadá venía sólo de una serie de países específicos y escogidos estratégicamente, Estados Unidos y Europa. La inmigración estaba muy controlada y se excluía a individuos procedentes de lugares más desfavorecidos (Sweetman, 2017). Todo cambió con la gran movilización civil a nivel mundial por la Guerra de Vietnam. Grupos sociales, especialmente religiosos,

⁵ Las soluciones duraderas son el eje de la actividad de ACNUR pues consisten en dar una solución estable al desplazado proporcionándole una vida normal después de un periodo de inseguridad y desplazamiento. Existen tres soluciones duraderas: La repatriación voluntaria, la integración local y el reasentamiento.

demandaron y presionaron al gobierno para que hiciese más por los refugiados afectados. Las protestas tuvieron su efecto y se comenzaron a desarrollar soluciones para proteger y asistir a estas personas que estaban obligadas a huir de Vietnam, Laos y Camboya. Paralelamente al Programa de Acogida y Reasentamiento Público (GAR, por sus siglas en inglés) se desarrolló el Programa de Patrocinio Privado de Refugiados (PSR, por sus siglas en inglés) a través de la enmienda de Inmigración de 1967 (Lanphier, 2003). Es decir, la política de éxito a resaltar en Canadá al contrario que en Suecia no vino por un compromiso político, sino por una involucración y concienciación de la población canadiense. Aun así, la esfera política canadiense se adaptó a estas demandas y ha existido gran consenso entre partidos desde entonces en este tema, con excepciones en cuestión de cuántos refugiados acoger, qué tipos de servicios ofrecerles y a través de qué programa de reasentamiento deben ser aceptados.

El PSR, innovador y único en los años sesenta, se convirtió y sigue siendo a día de hoy la seña de identidad de la política de refugiados canadiense. Desde su comienzo, han llegado más de 200.000 refugiados a través de este programa privado, beneficiándose la comunidad internacional de la solidaridad de los canadienses. Para ponerlo en la perspectiva de la crisis de refugiados actual, a principios de 2017 de todos los refugiados sirios llegados a Canadá, un 45% lo hicieron gracias a programas total o parcialmente privados (Hyndman et al., 2017).

La clave del éxito de este mecanismo es la involucración de la sociedad civil en la acogida de refugiados. Es por esta razón que en 1986 se dio por primera vez la Medalla Nansen⁶ a un estado como nación, el pueblo de Canadá. Su mérito no radica simplemente en el apoyo económico que dan, sino principalmente por su participación en la integración del refugiado, convirtiéndose a nivel privado y de forma desinteresada en los principales proveedores de los servicios de integración, ya sea búsqueda y financiación del alojamiento, del colegio o del centro de salud. (Sweetman, 2017).

Para poder analizar el mecanismo de reasentamiento en Canadá, hay que estudiar los tres tipos que existen a día de hoy con las variables adicionales que se están desarrollando por las nuevas demandas y circunstancias concretas. Las tres tipologías

⁶ Premio otorgado anualmente como reconocimiento internacional a la labor hecha por la causa de los refugiados.

están acogidas y gestionadas por el Gobierno de Canadá, aunque las íntegramente privadas no reciban fondos del mismo. Aun así, el gobierno junto con otros organismos internacionales y ONG participan en los temas burocráticos como definir el número de beneficiarios, tramitar las aplicaciones, llevar a cabo las entrevistas para elegir a los candidatos u organizar toda la logística hasta que la persona llega al país.

Tabla 1: Inmigración de clase refugiados a Canadá en 2016

Tipo de Inmigración	Número	Porcentaje del total de inmigración	Porcentaje del tipo de inmigración
PSR	18.640	6,29	31,65
GAR	23.620	7,97	40,11
BVOR	4.430	1,49	7,52
Persona protegida	12.205	4,12	20,72
TOTAL REFUGIADOS	58.895	19,87	100

Fuente: Arthur Sweetman, 2017

- Programa de Patrocinio Privado de Refugiados (PSR): Se ha convertido en la seña de identidad de la política de acogida de refugiados en Canadá. Alabado abiertamente por ACNUR por los beneficios adicionales en la integración de la persona, al involucrarse en ella ciudadanos del país de acogida que conocen las complejidades y particularidades del lugar en cuestión (Griffiths, 2017). En términos de toda la inmigración a Canadá representa sólo el 6% de los recién llegados, produciéndose una subida considerablemente ya que en el 2003 la cifra no llegaba al 2% (Treviranus & Casasola, 2003). Su porción ha ido creciendo en importancia hasta ser en la actualidad (finales de 2017), la forma más común de llegar a Canadá para un refugiado (Griffiths, 2017).

El PSR se gestiona a través del gobierno pues se requiere de un Título de Acuerdo de Patrocinio (SAH, por sus siglas en inglés) que da soporte legal a los grupos de personas que quieran comprometerse en recibir e integrar a un refugiado. Sin embargo, aunque el gobierno da un número estimado de los refugiados a acoger cada año a través de este sistema, dependerá mucho de la disposición y voluntad de los canadienses.

La forma de establecer qué refugiado se va a acoger a esta ayuda durante al menos un año⁷ puede ser de dos maneras. La primera consiste en la elección directa del beneficiado, esta forma está siendo muy criticada por su parcialidad. Mientras que la segunda es más objetiva pues se designa entre los refugiados que ya han sido seleccionados por las autoridades pertinentes (Treviranus & Casasola, 2003). Los interesados, por tanto, de cualquier forma, deberán ser admitidos para este tipo de reubicación en Canadá por ACNUR o una organización análoga que les reconozca como refugiados consiguiendo la VISA requerida para este programa, faltando sólo la designación del tipo de reasentamiento que disfrutarán o ser directamente escogidos por los sponsors internacionales.

- Refugiados asistidos por el gobierno (GAR): En este programa los refugiados son asistidos íntegramente por el gobierno federal. Cada año, el gobierno establece un objetivo de refugiados a acoger. Las cifras que se están dando en la actualidad, superan con creces los números existentes en los primeros años del lanzamiento del programa de reasentamiento que fueron los más altos hasta entonces, después de que a partir del final de la Guerra Fría los acogidos se hubiesen situados en los números más bajos con un mínimo en 2001 de 7.321 refugiados acogidos por este sistema (representando el 67,22% del total de refugiados reasentados en Canadá) (Treviranus & Casasola, 2003).

El gran problema de este mecanismo son la variedad y elevado coste de los recursos necesarios para ponerlo en marcha. Además de los gastos provenientes de la gestión de las aplicaciones por parte de Ciudadanía e Inmigración de Canadá (CIC) que son por partida doble al también ser necesarios para el Programa de Patrocinio Privado (Treviranus & Casasola, 2003), durante el primer año el gobierno se encarga de todos los gastos de reasentamiento del refugiado. Aunque también con el apoyo de organismos internacionales como ACNUR o UNICEF.

⁷ Si el refugiado consigue mantenerse de forma autónoma antes de un año, acabará el soporte del sponsor en ese momento. Por otra parte, aunque lo normal es el año de duración del programa, existen promotores que se comprometen en el apoyo hasta un máximo de tres años (Treviranus & Casasola, 2003). Además, en la mayoría de los casos se mantiene la relación entre las partes durante un periodo más largo.

Es por eso que durante años de gobiernos conservadores se han reducido los beneficios incluidos en este programa, recibiendo grandes críticas por parte de activistas y asociaciones como el Consejo Canadiense para los Refugiados (CCR) al argumentar que se aprovechan del programa privado para cumplir el objetivo establecido. Sin embargo, la vuelta del gobierno liberal de la mano de Justin Trudeau ha traído de nuevo los servicios quitados e incluso está fomentando a nivel mundial los beneficios de una política de acogida de refugiados que combina los diferentes programas aquí analizados (Griffiths, 2017). A través de la Iniciativa Global de Patrocinio para Refugiados (GRSI, por sus siglas en inglés) desde 2016, el Gobierno de Canadá, ACNUR, la Fundación Open Society, la Fundación Radcliffe y la Universidad de Ottawa inspiran y acompañan a otros países en el desarrollo de estos programas de reasentamiento con especial foco en el patrocinio privado (Global Refugee Sponsorship Initiative (GRSI), 2018). Por ejemplo, Australia y Reino Unido gracias a esta iniciativa están desarrollando en la actualidad sistemas de patrocinio privado acordes a sus características (Hyndman et al., 2017).

- Programa de Patrocinio Mixto (BVOR, por sus siglas en inglés): Programa relativamente nuevo que combina elementos de los previamente analizados. Por una parte, la elección de los beneficiarios la lleva a cabo el gobierno, reduciendo la subjetividad o preferencia que pueda existir por los lazos ya establecidos de ciertas familias. La parte pública también aporta en términos financieros, posibilitando el acceso a aquellos canadienses que quieran colaborar, pero no tengan posibilidad económica de hacerlo. Por el contrario, además de apoyar monetariamente, los promotores privados o individuos se encargan de toda la faceta de integración del refugiado. En por esto, que esta nueva iniciativa para reasentar a refugiados busca potenciar los puntos fuertes de cada promotor, beneficiando en última instancia al refugiado. En 2016 representaban el 7,5% de los refugiados que llegaron a Canadá, pero en términos de cómo se han desenvuelto, no existe todavía suficiente trayectoria como para compararlos con los otros dos grupos en cuestión.

Otra forma que se puede considerar de financiación mixta es la que realizan estudiantes canadienses para que sus homólogos de países desfavorecidos puedan

no sólo reasentarse en Canadá sino también estudiar en sus universidades. Este sistema que se implementa desde finales de los setenta, cuenta con el apoyo de otras entidades como la ONG World University Service Canada (Hyndman et al., 2017). Esta variante del programa de reasentamiento, es muy beneficioso no sólo para el estudiante ayudado sino para la sociedad de Canadá pues se garantiza en mayor medida que esa persona se incorpore al mercado laboral con el consecuente efecto positivo para su economía.

Por último, el 20% de los refugiados que llegaron a Canadá en 2016 no se corresponde con ninguno de los mecanismos de reasentamiento definidos anteriormente, sino que se convierten en refugiados a través de un proceso más largo. Se conocen como persona protegida y corresponde a aquellos que llegaron a Canadá bajo el estatus de solicitante de asilo y una vez en el país solicitaron y fueron concedidos el ser reconocidos como refugiados (Sweetman, 2017).

En términos generales, comparando los dos tipos de refugiados más abundantes en la configuración de los acogidos por el estado de Canadá, los pertenecientes al PSR suelen obtener mejores resultados en los indicadores de empleo, salud y conocimiento del idioma en los tres primeros años que los promovidos por el gobierno. Sin embargo, en un periodo de 10 años no hay diferencias significativas en los ingresos de los dos grupos (Beiser, 2003). Esto se explica porque en el sistema privado al implicar un trato más individualizado, los refugiados están más expuestos a un mayor número de servicios sociales. Además, como se ha comentado, muchos de los refugiados son elegidos por sus promotores privados directamente, ya sea porque tienen una red de contactos ya establecida en Canadá o porque posean unas capacidades demandadas en dicho país y estos factores tienen sin ninguna duda mucho peso a la hora de comparar su desempeño en el corto plazo (Sweetman, 2017).

De cualquier manera, el patrocinio de refugiados en Canadá también tiene multitud de críticas y propuestas de mejora. En primer lugar, las dos contrapartes muchas veces son desanimadas por los largos tiempos que conllevan los tediosos procesos desde que se decide participar hasta que efectivamente se culminan. Además, en la parte del refugiado las largas esperas no aseguran siempre su elección para el programa lo que desincentiva la participación (Treviranus & Casasola, 2003). Adicionalmente, se echa de

menos un servicio para los refugiados, independientemente del tipo de promoción, que asesore y provea de información sobre la búsqueda de empleo. Una de las críticas es que se deja la total evolución del refugiado al conocimiento del mercado laboral del sponsor (Lanphier, 2003). Sería recomendable darle más apoyo y la variedad de iniciativas en estos temas de formación y asistencia que se han visto en el marco de las políticas sociales de Suecia para los refugiados son buenos ejemplos de ello.

3.2.2.1. ¿Qué se puede aprender de la política de éxito de Canadá?

En definitiva, a través del programa de patrocinio más característico de Canadá, el sector privado o voluntario se compromete y expande la labor del estado para beneficiar a un mayor número de personas obligadas a huir de sus lugares de origen. De esta manera reducen la presión que tiene el estado central en épocas de altos números de refugiados como la actual. Sin embargo, es importante resaltar que esta involucración civil va más allá del papel del estado, que debe continuar esforzándose y manteniendo los números de personas a acoger conforme a su política económica. Mucha crítica ha recibido el gobierno de Canadá por “aprovecharse” de la solidaridad de sus ciudadanos y relajarse en la acogida. El patrocinio privado de refugiados complementa, pero no sustituye la que debe seguir siendo una labor del estado.

Además, estas políticas involucran a un gran número de nacionales que tendrán durante al menos un año un contacto directo y cercano con los refugiados. Esta relación personal da la oportunidad a los nativos de empaparse en primera persona de los problemas por los que están pasando los refugiados, sensibilizando a la población en los valores de caridad y el multiculturalismo. Es por eso que esta medida es “auto-sostenible” en el sentido que una vez que un sponsor se concientia del problema real, lo más probable es que siga participando en el programa. Esto se demuestra con que sólo en 2018, Canadá recibirá 18.000 refugiados de forma privada, un número superior a todos los acogidos en el periodo de 1995 a 2015 (Government of Canada, 2018).

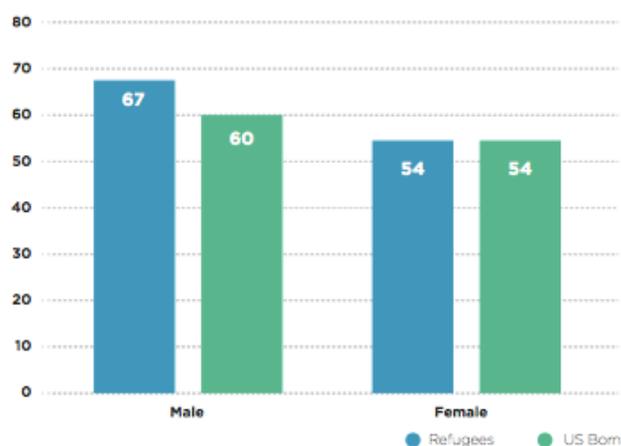
Por estas razones, el patrocinio privado canadiense podría ser una solución para los países ricos del norte de Europa, cuyos gobiernos se encuentran “asfixiados” por la llegada de grandes números de refugiados procedentes de Oriente Medio. Además de existir prejuicios y cierto rechazo hacia las realidades de los que tienen que huir

forzosamente muchas veces por la falta de conocimiento y propaganda negativa (Karolewski & Benedikter, 2017).

3.2.3. Mercado laboral flexible: El caso de Estados Unidos

Estados Unidos es un caso de éxito en la integración laboral de refugiados. El país de “la igualdad de oportunidades” y “la búsqueda de la felicidad” integra a los refugiados mucho mejor que las socialdemocracias europeas con una inversión inicial relativamente más baja. Mientras que EEUU se gasta una media de 8.000 dólares en el primer año por refugiado, la media de la Unión Europea es de 12.000 dólares (Legrain, 2016). De hecho, EEUU es un país constituido fundamentalmente por inmigrantes, muchos de los cuales han llegado huyendo de sus lugares de origen (L. Martin, 2013), es por eso que las políticas traídas por el presidente republicano Donald Trump de vetar ciertos grupos de refugiados o criticar a ciertas etnias y culturas va en contra de la fortaleza del estado que representa, la multiculturalidad y la atracción de talento a nivel internacional. Sin embargo, este análisis va a estar centrado en las características del mercado de trabajo en las últimas décadas para convertirse en un factor de éxito para la buena integración laboral de sus refugiados, sin entrar con tanto detalle en la última legislatura republicana.

Gráfico 3: Diferencia entre el porcentaje de empleabilidad de refugiados y nativos (edad 16-64) en Estados Unidos en el periodo de 2009-2011.



Fuente: Randy Capps y Kathleen Newland, 2015

Como se ve en el gráfico, Estados Unidos cuenta con unos porcentajes de empleabilidad de sus refugiados superior a la de los nativos. Es cierto que estos datos están recogidos justo después del estallido de la crisis financiera de 2008, pero aun así demuestran que este país hace un buen trabajo en la integración laboral de los recién llegados. Por este motivo, se puede afirmar que Estados Unidos integrando

adecuadamente en términos de trabajo a sus refugiados, aprovecha su capital humano al contribuir ellos económicamente en el gigante americano de diferentes maneras: consumiendo, pagando impuestos, abriendo nuevos negocios, etc.

En términos de políticas de acogida, desde la Enmienda de Refugiados de 1980, el sistema americano da la máxima importancia al encuentro de trabajo del recién llegado para asegurar que se convierta lo antes posible en auto sostenible (Fix et al., 2017). Esta filosofía del “work-first” del refugiado, se sustenta en el hecho de que el mercado laboral americano sea relativamente flexible, con los beneficios que ello supone (Blanchard et al., 2013). Por ejemplo, mejores perspectivas de empleo para aquellos grupos menos cualificados o con menor poder de negociación como pueden ser jóvenes, personas que desean trabajar a jornada partida o refugiados (Nunn, 2016). También uno de los beneficios tradicionales de un mercado laboral flexible es la movilidad existente entre diferentes sectores que en momentos de crisis es de máxima importancia.

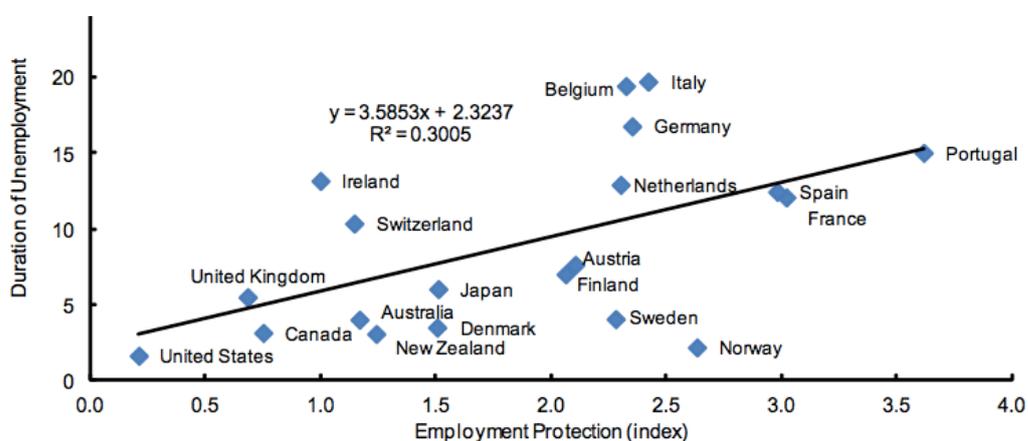
La flexibilidad del mercado laboral americano se caracteriza por diferentes factores que se han ido desarrollando y mejorando a lo largo de los años y en el momento actual son de máxima urgencia por el gran número de refugiados a nivel mundial. A continuación, serán analizados cuatro de estos elementos que hacen a Estados Unidos tener un mercado laboral flexible y fomentan la buena integración laboral de los refugiados: promoción de la movilidad laboral interregional, sistema de protección de empleo débil, bajo salario mínimo e impulso de la autoempleabilidad del refugiado.

Uno de estos componentes es la libertad de movilidad laboral entre diferentes zonas geográficas tanto a nivel nacional como internacional. Esta tendencia se remonta a 1942, cuando se desarrolló el programa Bracero con México para fomentar la llegada de migrantes económicos a tres estados del sur de Estados Unidos de manera temporal en el periodo de recogida de agricultura. A pesar de que más adelante el programa terminó, marcó el inicio de un tipo de migración, migración interregional, en la que se incluyen refugiados, que ha sido un componente importante del éxito de la economía americana durante muchos años (Zimmermann, 2016). En la actualidad, Estados Unidos es el país que más refugiados acoge en términos netos mediante la medida duradera de

reasentimiento⁸, demostrando que todavía toma muy en serio esa movilidad interregional (Capps et al., 2015).

Otro de los componentes del mercado laboral americano es tener un sistema de protección de empleo débil y con muchas menos garantías que el de los países europeos y Canadá (ver gráfico 4). Esto se traduce en disponer en menor medida de un impuesto al despido, trabas administrativas al proceso de cese de un empleado o una serie de prestaciones obligatorias a dar al despido tras la interrupción del contrato (Blanchard et al., 2013). Estas y muchas otras medidas que constituyen una protección de empleo débil fomentan la movilidad laboral, aumentando la productividad de las empresas que pueden escoger a los más adeptos para el trabajo en cuestión. Además, gracias a la facilidad de contratar y despedir a trabajadores por la ausencia de excesiva legislación, la contratación o despido se adaptará a la demanda en cada momento. Aunque también cierto grado de seguridad y estabilidad laboral es necesaria para tanto el empleado, la sociedad, como para las empresas que así invierten en entrenamiento y formación de ciertas capacidades.

Gráfico 4: Duración del desempleo frente al índice de protección de empleo. Media de 1995 a 2007.



Fuente: OCDE y Organización Internacional del Trabajo (OIT)

⁸ El programa de reasentamiento de refugiados americano acoge entre 70.000 y 80.000 refugiados al año (Capps et al., 2015).

El salario mínimo es una herramienta para asegurar que los trabajadores poco cualificados tengan suficiente renta como para poder vivir con dignidad en el país en cuestión. Tradicionalmente se ha considerado una herramienta destructora de empleo, ya que presiona al empleador que en ese caso querrá reducir el número de nóminas. Sin embargo, últimamente, se está defendiendo más ampliamente por haber sido demostrado empíricamente no estar tan relacionado con el empleo cuando se sitúa en unas cantidades razonables (Blanchard et al., 2013).

El problema es que en muchos países el valor del salario mínimo es muy alto para ciertas profesiones no cualificadas, promoviendo la inexistencia de este tipo de trabajos y por tanto con lo que respecta a este tema, la no integración laboral del refugiado no cualificado. Por ejemplo, el alto salario mínimo de Suecia, que no tiene uno oficial sino que difiere con respecto al sector en cuestión, es uno de los factores mencionados para la no empleabilidad de los refugiados (Valenta & Bunar, 2010). Si el salario mínimo fuese más bajo sería la forma de que estas personas entrasen en el mercado y demostrasen su valía. En este periodo de prueba, podrían disponer a su vez de una pequeña ayuda del Estado.

Al contrario, Estados Unidos con 7,25 dólares americanos por hora trabajada, tiene a nivel nacional uno de los valores más bajos del G-20 (OECD, 2018). Lo cierto es que veintinueve estados y el distrito de Columbia tienen salarios mínimos más altos (Manning, 2018) por considerar que no es acorde al coste de vida del gigante americano. Sin embargo, independientemente de si es un salario mínimo muy bajo para sustentar la vida de los afectados, es uno de los factores que constituye un mercado laboral flexible y fomenta la rápida empleabilidad de los refugiados. Como se viene argumentando en la investigación es clave que los refugiados encuentren un trabajo pronto para hacer más fácil la integración total de la persona a la nueva sociedad, además de aportar al estado que les acoge. Desde un puesto de trabajo, será más fácil ir mejorando en la sociedad si esta rápida integración laboral se acompaña con un sistema de servicios de ayuda en la búsqueda de empleos acordes a las capacidades y conocimientos de la persona en cuestión.

Otra de las características del mercado laboral flexible en Estados Unidos es la mayor facilidad para los inmigrantes en este país para convertirse en autónomos abriendo

sus negocios particulares e incentivando la economía. Es por eso, que, en el país americano, el porcentaje de autónomos de la población de fuera es similar e incluso un poco superior que el porcentaje de los nativos⁹. Además, las personas de nacionalidades exportadoras de refugiados véase países de Oriente Medio como Siria o Líbano son los que más emprendedores tienen junto con los inmigrantes coreanos (L. Martin, 2013). Esto destaca frente a la dificultad de hacerlo en Europa (Zimmermann, 2016). Desde instituciones europeas como MPI Europa o la Comisión Europea se aboga por fomentar las características de emprendimiento de los migrantes, incluidos refugiados, como otro camino alternativo de integrar laboralmente a los recién llegados en el mercado de trabajo (Hooper et al., 2017).

La flexibilidad laboral es una característica tradicional de Estados Unidos que se explica por diferentes factores. Primero, como ya se ha comentado en esta sección, Estados Unidos es un gran importador de migración, de la cual saca una gran rentabilidad a un bajo coste. Es por eso que se fomenta un sistema que aumenta las posibilidades de encontrar empleo de los recién llegados. Segundo, debido al tamaño de Estados Unidos existe una gran heterogeneidad económica entre diferentes regiones por lo que tradicionalmente se ha tendido por un modelo que fomente la movilidad (Belot, 2007). En cambio, en los estados europeos existe más homogeneidad por lo que no se ha asumido tradicionalmente como tan importante esa movilidad interregional. Aun así, en los últimos años debido a las ampliaciones orientales de la Unión Europea se ha tendido a una progresiva mayor flexibilidad de los mercados de trabajo (Zimmermann, 2016).

A pesar de estos factores que determinan que Estados Unidos tenga un mercado laboral flexible que promueve la buena integración laboral de los refugiados desde el momento que llegan, también existen críticas que afirman que existe una tendencia en volverse menos fluido, lo que puede dificultar la integración en el futuro. Ryan Nunn (2016) asegura que cada vez hay menor movilidad entre sectores y estados americanos y que los empleos tienen menor rotación que hace unas décadas, ya que los empleadores crean y destruyen menos puestos de trabajo. Por otra parte, otra de las críticas al sistema americano es que al insistir en conseguir un puesto de trabajo desde muy pronto, se suele

⁹ En 2009, el 7,5% de los extranjeros eran autónomos frente al 7,3% de americanos que regentaban sus propios negocios (Hipple, 2010).

emplear a los refugiados en trabajos poco cualificados y esto unido a un bajo salario mínimo hace que se malviva en una sociedad cuyo nivel de vida ha crecido en los últimos años. Es por eso que algunos autores hablan de altos números del término “underemployment” de los refugiados en Estados Unidos. Es decir, esos refugiados con al menos un grado universitario que no tienen trabajo o están empleados en puestos poco cualificados (Fix et al., 2017). El énfasis en encontrar trabajo desde el primer momento puede jugar en contra de la persona al reducir sus ingresos, movilidad laboral y expectativas.

En general, en la política socioeconómica de éxito analizada para el caso de Estados Unidos, se echa de menos más servicios de entrenamiento e idiomas que formen a los recién llegados para trabajos de más calidad y que vayan más allá de conseguir un empleo. Esto se consigue en el medio-largo plazo al igualar sus características a las de los nativos (Legrain, 2016), pero con un esfuerzo en servicios sociales con el ejemplo de Suecia en el inicio de la llegada, el modelo americano conseguirá que el desempeño del refugiado sea mejor y su integración más total. De hecho, en la actualidad, la barrera más grande para conseguir la ansiada auto sostención del refugiado es el idioma (Capps et al., 2015), un énfasis en ello asegurará una mejor adaptación al entorno.

3.2.3.1. ¿Qué se puede aprender de la política de éxito de Estados Unidos?

La política de éxito de Estados Unidos se basa en su mercado laboral flexible que garantiza por encima de toda la empleabilidad del refugiado. Esto se consigue entre otros factores a través de la tradicional movilidad interregional, la baja protección del empleo, el bajo salario mínimo y el fomento y la ayuda al emprendimiento del refugiado. Se podría afirmar, por tanto, que el sistema americano se basa en la integración laboral a corto plazo frente a los programas de Suecia y Canadá donde este tipo de integración es a medio plazo, priorizando el aprendizaje de habilidades como idiomas o conocimientos sobre la nueva forma de vida. Sin embargo, a través de la rápida integración laboral en Estados Unidos del refugiado, será más fácil su posterior integración social al participar e interaccionar del sistema desde el primer momento.

Es por eso, que después de un corto periodo (primeros meses) en el que se dan servicios sociales que incluye alojamiento, comida o enseñanza de idioma, se espera que

el refugiado obtenga un empleo y se convierta en auto sostenible. Este proceso se gestiona a través de la Oficina de Reasentamiento de Refugiados (ORR) que, a pesar de los buenos resultados, recibe críticas por estar excesivamente orientada en el encuentro de empleo a expensas de otros factores. Por ejemplo, en el sistema americano se echa de menos servicios de entrenamiento del estilo sueco enfocados en enseñanza de habilidades o que ayuden en la búsqueda de empleo de calidad. Se prioriza encontrar empleo en el mínimo tiempo, aunque sea de rango inferior al que podría optar el candidato (Capps et al., 2015).

Aun así, hay mucho que aprender de este modelo que es práctico y efectivo aun necesitando un poco más de la parte social que le sobraba a Suecia.

4. Conclusiones y propuestas

El mundo necesita medidas innovadoras y efectivas que den una solución a la crisis de refugiados en todo el planeta. Además, debido a las desigualdades existentes entre países del norte y del sur, la mayoría de estas personas obligadas a huir tienen como objetivo no los países fronterizos donde hay aparente estabilidad, pero sin opciones para prosperar; sino que su foco está en los países occidentales que son vistos como garantes de libertades y oportunidades.

En este ambiente convulso y con niveles de movimientos forzosos de personas no vistos desde la Segunda Guerra Mundial, destaca también el estancamiento de las economías occidentales que no se reponen de la gran crisis financiera mundial de 2008. Se une una crisis demográfica estructural por el envejecimiento de la población que hace cuestionarse la sostenibilidad del Estado de Bienestar de los países occidentales.

Frente a estos dos grandes problemas de la actualidad internacional, la presente investigación ha intentado conectarlos para dar una solución conjunta: Integrar laboralmente a los refugiados en el mundo occidental, consiguiendo no sólo que reanuden sus vidas, sino también que actúen como una inversión positiva a medio plazo para el país de acogida.

Por ello, el énfasis y la inversión inteligente deben actuar integrando apropiadamente a estos refugiados desde el primer momento que llegan. Con ese objetivo se han analizado tres políticas de acogida que se consideran oportunas. Han sido elegidas pues son complementarias y presentan aspectos muy diferentes que combinadas pueden hacer un modelo cohesivo.

Después de analizar las tres políticas socioeconómicas de integración de refugiados se puede afirmar que la que mejores resultados obtiene en términos generales, es el mercado laboral flexible de Estados Unidos. Además, los buenos resultados de este país se consiguen al mínimo coste. Sin embargo, no sorprende que sea la gran ganadora cuando la vara de medir para el modelo utilizado en el trabajo sea la integración laboral.

Este país se centra mayoritariamente en este tipo de integración desde la llegada del refugiado y su mercado laboral flexible lo hace efectivo.

Existen otro tipo de índices para medir la integración del migrante como pueden ser los derechos y la ciudadanía, establecer contactos sociales, seguridad y estabilidad o conocimiento del idioma y la nueva cultura (Ager & Strang, 2004). Sin embargo, en lo que respecta a este trabajo, se ha considerado que, si se proporciona un empleo al refugiado, esta será la herramienta a través de la cual conseguir el resto de indicadores de integración, siempre que el proceso se acompañe de los necesarios servicios sociales. Por ello, el modelo americano que se basa en ayudas sociales limitadas a los primeros meses, puede ser mejorado con otros sistemas de acogida.

El modelo sueco se fundamenta en grandes ayudas de carácter económico, alojamiento y de servicios de entrenamiento en capacidades que garanticen la adaptación al entorno del migrante. El problema del sistema sueco es que a pesar de que las medidas son acertadas se dan en un país donde existen problemas estructurales en el mercado laboral, que dificultan la entrada de personas poco cualificadas y de orígenes lejanos. Por eso, los servicios sociales de Suecia deberían seguir siendo aplicados pero acompañados de incentivos más fuertes para que las empresas empleen a los refugiados. La nueva iniciativa de “acuerdos de entrada” propuesta por el gobierno es una solución que va en la buena dirección.

En este sentido, se ve que lo más acertado sería hacer una combinación entre los factores que aseguran un mercado laboral flexible que garantiza el empleo temprano de los refugiados con un acompañamiento de diferentes servicios sociales. Estos últimos pudiendo ser menos costosos y ambiciosos que los suecos, pero que aseguren una continuada formación al refugiado y le hagan un seguimiento que garantice su adaptación durante al menos doce meses.

Por último, adicionalmente a esta combinación de los elementos del modelo americano y sueco, el patrocinio privado de refugiados es un programa muy interesante no sólo por el mejor desempeño de los refugiados, al tener un trato más personalizado y crear un vínculo con nacionales desde antes incluso de llegar al país, sino porque también quita toda la responsabilidad y presión al gobierno.

Aun teniendo en cuenta los programas que amplían la labor del estado con la generosidad e implicación de entes privados, mucho más se debe y puede hacer. Los números de personas bien integradas son una minoría del total de refugiados que todavía no han sido atendidos (Capps, y otros, 2015). Sin embargo, es difícil convencer de la necesidad de asistir a estas personas, incluso demostrando que son una inversión para el futuro, cuando los presupuestos de los gobiernos tienen muchas partidas e intereses a nivel nacional.

De cara a futuras líneas de investigación, si bien la literatura revisa e innova con nuevas propuestas para mejorar diferentes tipos de integración de los refugiados, apenas se ha utilizado la técnica de la presente investigación de analizar componentes de éxito de otros países entorno a un tipo de integración. Existen países además de los analizados aquí, como Dinamarca, Australia o Noruega que tienen características destacables que contrastadas pueden desarrollar planes de acción conjuntos en tiempos de necesidad de ideas frescas ante este problema global que afecta a todos.

5. Bibliografía

- ACNUR. (2001-2018). *Acnur.org*. Recuperado el 29 de Mayo de 2018, de Reasentamiento: <http://www.acnur.org/reasentamiento.html>
- ACNUR. (13 de Diciembre de 2016). Recuperado el 7 de Abril de 2018, de Refugiados en el mundo, un repaso en cifras a las últimas décadas: <https://eacnur.org/es/actualidad/noticias/emergencias/refugiados-en-el-mundo-un-repaso-en-cifras-las-ultimas-decadas>
- Ager, A., & Strang, A. (2004). *Indicators of Integration: final report*. Queen Margaret University College, Home Office, London.
- Aiyar, S., Berger, H., Detragiache, E., & Spilimbergo, A. (Enero de 2016). The Refugee Surge in Europe: Economic Challenges. *IMF Staff Discussion Note*.
- Andersson, R., Brama, A., & Holmqvist, E. (Marzo de 2010). Counteracting Segregation: Swedish Policies and Experiences. *Housing Studies*, 25(2), 237–256.
- Beiser, M. (2003). Sponsorship and Resettlement Success. *Journal of International Migration and Integration*, 4(2), 203-215.
- Belot, M. (2007). Why is Employment Protection Stricter in Europe than in the United States? *Económica*, 397–423.
- Bevelander, P., & Emilsson, H. (2016). Case Study Sweden: Mapping Labour market integration support measures – Sweden. *Literature Review and Case Studies*, 2, 123-134.
- Bevelander, P., & Pendakur, R. (2014). The labour market integration of refugee and family reunion immigrants: a comparison of outcomes in Canada and Sweden. *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 40(5), 689–709.
- Blanchard, O., Jaumotte, F., & Loungani, P. (2013). *Labor Market Policies and IMF Advice in Advanced Economies During the Great Recession*. International Monetary Fund, Research Department, Washington DC.
- Capps, R., Newland, K., Fratzke, S., Groves, S., Auclair, G., Fix, M., & McHugh, M. (2015). Integrating refugees in the United States: The successes and challenges¹ of resettlement in a Global Context. *Migration Policy Institute*, 31, 341–367.
- Carrera, S., & Gros, D. (25 de Septiembre de 2015). No need for walls to equitably distribute the refugees. *Centre for European Policy Studies*.
- Daily Chart: Why Europe needs more migrants. (12 de Julio de 2017). *The Economist*.

- Dombrovskis, V., & Thyssen, M. (2017). *Reflection Paper on the Social Dimension of Europe*. Comisión Europea. Bruselas: Publications Office.
- Fix, M., Hooper, K., & Zong, J. (Junio de 2017). How are refugees faring? IntegrAtion at U.S. and state levels. *Migration Policy Institute*.
- Global Refugee Sponsorship Initiative (GRSI). (2018). *refugeesponsorship.org*. Recuperado el 29 de Mayo de 2018, de About GRSI: <http://www.refugeesponsorship.org/who-we-are>
- Government of Canada. (5 de Febrero de 2018). *Canada welcomes more privately sponsored refugees in 2018*. Recuperado el 31 de Mayo de 2018, de <https://www.canada.ca/en/immigration-refugees-citizenship/corporate/mandate/policies-operational-instructions-agreements/timely-protection-privately-sponsored-refugees.html>
- Griffiths, S. (Abril de 2017). Private sponsors in Canada are paying refugees' resettlement costs. But can – and should – such a programme be replicated elsewhere; or is it just a way for governments to save money? . *New Internationalist*, 32-34.
- Hipple, S. (Septiembre de 2010). Self-employment in the United States. *Monthly Labor Review*, 17-32.
- Hooper, K., Vincenta, M., & Salant, B. (Marzo de 2017). Improving the Labour Market Integration of Migrants and Refugees. Empowering cities through better use of EU instruments. *Migration Policy Institute Europe*.
- Hyndman, J., Payne, W., & Jimenez, S. (Febrero de 2017). Private refugee sponsorship in Canada. *Resettlement*, 56-59.
- Irastorza, N., & Bevelander, P. (2017). The Labour Market Participation of Humanitarian Migrants in Sweden: An Overview. *Intereconomics*(5), 270-277.
- Karolewski, I., & Benedikter, R. (2017). Europe's Refugee and Migrant Crisis: Economic and Political Ambivalences. *Challenge*, 60(3), 294–320.
- Koser, K., & Omidvar, R. (9 de Enero de 2017). Three hopeful trends for the future of welcoming migrants and refugees. *World Economic Forum*.
- L. Martin, P. (Mayo de 2013). Migration and US economic competitiveness. *Migration Letters*, 10(2), 125-143.
- Lanphier, M. (2003). Sponsorship: Organizational, Sponsor, and Refugee Perspectives. *Journal of International Migration and Integration*, 4(2), 237-256.
- Leandro, A. (21 de Octubre de 2015). How will refugees impact European economies? *World Economic Forum*.

- Legrain, P. (Mayo de 2016). *Refugees work: A humanitarian investment that yields economic dividends*. TENT.ORG.
- Levin, M. (2017). *World Economic Forum*. Obtenido de <https://www.weforum.org/communities/the-future-of-migration>
- Liebig, T. (2016). *Working together – Skills and labour market integration of immigrants and their children - Sweden*. Paris: OECD Publishing.
- Manning, A. (Enero/Febrero de 2018). The Truth About the Minimum Wage. Neither Job Killer Nor Cure-All. *Foreign Affairs*, 126-134.
- Meier, V., & Werding, M. (2010). Ageing and the welfare state: securing sustainability. *Oxford Review of Economic Policy*, 26(4), 655–673.
- Nunn, R. (6 de Julio de 2016). The US needs more flexible labor markets. *Brookings*.
- OECD. (2013). *The fiscal impact of immigration in OECD countries*. Paris: International Migration Outlook.
- OECD. (5 de Junio de 2018). Recuperado el 5 de Junio de 2018, de Real minimum wage : <https://stats.oecd.org>
- Paraschivescu, C. (2013). Is migration a problem for EU Welfare States? What role can the EU play in "managing" migration? *Revista Romana de Sociologie* (5-6), 402-409.
- Parlamento Europeo. (2016). *Labour Market Integration of Refugees: Strategies and Good Practices*. Directorate General for International Policies , Policy Department A: Economic and Scientific policy, Bruselas.
- Refugees in Europe: Exodus. (12 de Septiembre de 2015). *The Economist*.
- Reyman, D., & Gerard, M. (2015). *Labour market shortages in the European Union*. Policy Department A: Economic and Scientific Policy.
- Robins-Early, N. (28 de Agosto de 2015). Why The Debate Over Europe’s Migration Crisis Is Full Of Myths An interview with migration expert Hein de Haas. *Huffington Post*.
- Storesletten, K. (2000). Sustaining fiscal policy through immigration. *Journal of Political Economy* , 108(2), 300-323.
- Sweetman, A. (2017). Canada’s Immigration System: Lessons for Europe? *Intereconomics*(5), 277- 284.
- Team, T. D. (23 de Marzo de 2016). Daily Chart: Europe’s migrant crisis in numbers . *The Economist*.

- The Economist. (12 de Septiembre de 2015). Exodus. *The Economist*.
- The Economist. (4 de Junio de 2017). A new Scandi model: Immigration is changing the Swedish Welfare State. *The Economist*.
- The Economist. (12 de Julio de 2017). Why Europe needs more migrants. *The Economist*.
- The Economist explains: How immigration is changing the Swedish welfare state. (23 de Junio de 2017). *The Economist*.
- The Government Offices of Sweden. (5 de Marzo de 2018). *Government and social partners agree on 'entry agreements'*. Recuperado el 6 de Junio de 2018, de <https://www.government.se/press-releases/2018/03/government-and-social-partners-agree-on-entry-agreements/>
- Treviranus, B., & Casasola, M. (2003). Canada's Private Sponsorship of Refugees Program: A Practitioners Perspective of its Past and Future. *Journal of International Migration and Integration (JIMI)*, 4(2), 177-202.
- UNHCR. (2008). *The Dublin Regulation*. The UN Refugee Agency. European Council on Refugees and Exiles.
- Valenta, M., & Bunar, N. (10 de Septiembre de 2010). State Assisted Integration: Refugee Integration Policies in Scandinavian Welfare States: the Swedish and Norwegian Experience. *Journal of Refugee Studies*, 23(4), 463-483.
- Wickström, M. (19 de Agosto de 2015). Comparative and transnational perspectives on the introduction of multiculturalism in post-war Sweden. *Scandinavian Journal of History*, 40(4), 512–534.
- Zanfrini, L. (2016). How Europe can Benefit from immigration- related "Diversity" – a Policy Paper. *Peace Economics, Peace Science, & Public Policy*, 22(3), 295–326.
- Zimmermann, K. (2016). *Refugee and Migrant Labor Market Integration: Europe in Need of a New Policy Agenda*. EUI Conference on the Integration of Migrants and Refugees.